

EXPERIENCIA MISIONERA DE NUESTRA MADRE, BEATA MARÍA PETKOVIC

SUS ENSEÑANZAS PARA QUIENES ESTAMOS EN EL CAMPO DE LA EVANGELIZACIÓN

*“Lo que hemos oído,
lo que hemos visto con nuestros ojos,
lo que hemos mirado bien,
y nuestras manos
han tocado de la Palabra de vida...,
esto os anunciamos,
para que también vosotros
tengáis comunión con nosotros;
y que nuestra comunión sea
con el Padre, y con su Hijo Jesús, el Cristo”
(1 Jn 1,1.3)*

*“Que aquel amor que Él ha derramado en vuestros corazones...
las guíe y lleve a vuestro fin, es decir, a la plena unión con Cristo.
Y así unidas con Él en el amor, podrán trabajar eficazmente
en la extensión de su amor divino en la pobre humanidad
que yace en la oscuridad y tanto espera de las almas
que pueden iluminarla y mostrarles el camino de la salvación.
Podrán ir por todo el mundo y realizar obras de amor y misericordia
y salvar a las almas para que sean felices en Dios.”
(Mfi Abril 1931)*

Presentación

Hablar sobre la figura de nuestra Madre en este campo específico de la Evangelización y la Misión, no es tan fácil puesto que en ella se fusionan tan fuertemente el espíritu de oración y contemplación que le impulsaba a consagrarse a la vida de clausura y por otro lado, sensible y celosa como era ante la miseria humana, su corazón sufría y deseaba en la medida de sus posibilidades entregarse a la vida activa por la salvación de las almas, entregándose por ello sin medida y no sólo eso, sino que nos exhorta a hacer lo mismo para mitigar al menos en parte, el dolor humano, anunciando a todos este Amor infinito de Dios poniendo en práctica su realización.

Datos sobre nuestra Madre Fundadora, a Dios gracias tenemos bastante material, que ciertamente aún queda por ordenar, tanto las enseñanzas e instrucciones que dirigió a todas las Hnas. de la Congregación, incluso “a las que vendrán”; así como también libros escritos sobre ella y los Simposios realizados como preparación para el proceso de Beatificación y que como sus hijas; debemos conocer, para profundizar en nuestra identidad. No pretendo agotarlo, tan solo serán pinceladas para recordar y renovar nuestro espíritu misionero como sus hijas amadas en nuestra Familia Religiosa “Hijas de la Misericordia de la T.O.R. de San Francisco”.

En este Encuentro, deseo volver a nuestras fuentes, a sus escritos que parte de ellos aunque en forma resumida fueron publicados en el Libro **“Por Amor del Señor”** que indico en estos apuntes, poniendo énfasis en la motivación que debe animarnos cuando trabajamos en el campo de la Evangelización: esa síntesis entre la vida contemplativa y activa, puesto que no podemos anunciar aquello que no hemos vivido y experimentado (1 Jn 1,3), por ello, deseo partir de la pasión que sentía nuestra Madre Fundadora, Beata María Petkovic por Cristo, que le impulsaba a trabajar también con la misma pasión por la humanidad sufriente, con ese celo apostólico para instaurar el Reino de Dios.

Con el deseo de que este pequeño trabajo contribuya a fortalecer nuestra vocación misionera para trabajar por el Reino de Dios, presento los siguientes Capítulos:

1. Experiencia de Dios en la vida de nuestra Madre, Beata María Petkovic: niñez, adolescencia, juventud y vida religiosa.
2. Experiencia ante el dolor humano y pobreza de la gente.
3. Celo Apostólico
4. Lucha de doble vocación: claustro o vida activa.
5. Nace nuestra Congregación.
6. Espíritu misionero de la Madre, Beata María Petkovic, de Blato, a América Latina.
7. Las Hijas de la Misericordia en el campo de la Evangelización y Misiones.
8. Características de la labor misionera que la Madre nos inculca para realizar la misión.
9. Contenidos a transmitir en el Evangelización
10. Fundamentos Congregacionales

Conclusión

1. Experiencia de Dios en la vida de nuestra Madre Maria Petkovic

María Petkovic, nace en una familia profundamente religiosa donde experimenta la presencia de Dios y el conocimiento de la Doctrina Cristiana gracias a sus padres, así como de los misioneros que llegaban a la Isla de Korcula, Blato para realizar las misiones en la Isla y se quedaban en su casa durante todo este tiempo.

Niñez: Ella describe que a los 5 ó 6 años: "... me sentía tan inmersa en Dios que no lograba pronunciar en voz alta las palabras del *Credo* porque ya, como en una realidad, percibía y contemplaba al Padre celestial, el que todo abarca; y pensaba dentro de mí: '¿Por qué se dice "creo en Dios Padre"? ¿Acaso se puede dudar de su existencia?'. (Por Amor del Señor. Pág. 21)

Luego, un sueño que influyó en ella espiritualmente: la visión de unos ángeles, uno le bendice y: "una suave dulzura le invadió el alma y el cuerpo... Aquel sueño quedó impreso en su espíritu. Después de aquella bendición angélica, sus pensamientos espirituales se fortificaron y su amor hacia Dios llegó a ser más intenso, mientras que el mundo y las cosas del mundo le llegaban a ser cada vez más ajenas". (Idem Pág. 28)



Las visitas a Babina, lugar preferido para entrar en mayor intimidad con Dios, yendo dos o tres veces al año; desde los 13 años, hasta los 27 en que entró a la Vida Religiosa.

Se sentía llamada a vivir solamente para el Señor y consagrarse a Él. Amaba con tierna devoción a la Santísima Virgen María, recitaba con entusiasmo las alabanzas, y las letanías marianas contemplando su grandeza y santidad. Nutría un fuerte deseo de conocer a Jesús y le entusiasmaba leer el Evangelio, conocer las cosas sagradas, seguir las lecciones de catecismo preparándose a su primera comunión con gran recogimiento y devoción: "Después de la comunión... aprisionada por la emoción amorosa, vertió sus primeras lágrimas de amor –de amor divino– manifestando a Jesús sus dulces sentimientos... extasiada en Él, no oía ni veía nada de lo que acontecía a su alrededor, ¡estaba con el deseado de mi corazón!". Desde aquel día crecía en ella cada vez más, la llama de amor por Jesús. (Ídem Pág. 40)

Adolescencia y Juventud: Su vida de intimidad con Dios crecía. A los trece años sintió la necesidad de encontrar a alguien que le resolviera algunos interrogantes de carácter espiritual, encontrar un alma que pensase como ella y tuviese sus mismos sentimientos y lo encuentra cuando arreglaba la habitación de los sacerdotes que se hospedaban en casa y descubre sobre la mesa una breve biografía de Santa Rosa de Lima. La leyó y una gran alegría la invadió cuando descubrió que aquella santa, tenía pensamientos y sentimientos muy similares a los suyos y que amaba a Aquel que también ella amaba, emocionada da gracias a Dios y la nombra como su propia amiga, dialoga con ella, nombrándola como su amiga espiritual amándola en forma especial y llevando consigo siempre su imagen. (Ídem Pág. 45)



Entró a formar parte de las Hijas de María, cuando tenía 13 años; recibiendo la cinta con la medalla de la Virgen de manos de Mons. José Marčelić. Fue elegida secretaria y a los 3 años después de una activa participación es nombrada presidenta de dicha Asociación que tenía más de 300 jóvenes que la integraban quedando en dicha responsabilidad por 10 años, hasta el momento que inicia nuestra familia religiosa, (Ídem Pág. 48)

Seguía leyendo la vida de los santos, sobre la vida

espiritual y sobre todo el Evangelio que escuchaba en la Misa del Domingo, las continuaba durante el almuerzo, con especial atención. Meditaba de una manera especial sobre el discurso de las Bienaventuranzas, las palabras de Jesús a María, “Una sola cosa es necesaria. María ha escogido la parte mejor”. Su vocación, se consolidó con las palabras de Jesús al joven rico: “Si quieres ser perfecto, va, vende todo lo que tienes, deja todo, reniégate a ti mismo, luego ven y sígueme”. Esta frase resonaba continuamente en sus oídos; entendiendo que aquellas palabras Jesús las dirigía directamente a ella de una manera afectuosa.

Jesús la sedujo por completo y a las palabras de Jesús “Quieres”, respondió con prontitud “quiero” y el 21 de noviembre de 1906, festividad de la Presentación de María, se consagró totalmente y para siempre al Señor su Dios. Hizo el voto perpetuo de amor y de virginidad diciendo: “Te escojo solamente a Ti como mi esposo; te amaré solamente a Ti”. En aquel momento fue transportada en espíritu a diversos países lejanos donde hablaba a la gente de Jesús y de su amor por nosotros. (Ídem Pág. 52) Vemos, hoy, como ella sigue actuando, en medio de nosotras, sus hijas espirituales.

Cuando tenía 15 años, un día meditaba y contemplaba el sacrificio y dolor de Jesús en la Cruz y la indiferencia y los pecados de los hombres que no comprenden este amor, describe: “De improviso, Jesús se me apareció lleno de un indescriptible amor, mientras que en ese mismo momento oí una voz desde la cruz que traspasó mi espíritu y me embelesó toda la vida. Nunca más pude olvidarla. Jesús habló a mi alma desde la cruz y dijo: ‘¡Ámame, hija!’... Palabras que penetraron en mi espíritu y recorrieron todos mis sentidos... una fuerza de amor divino se apoderó dulcemente de mi alma y, tremulante en el corazón y en los labios, respondí: ‘Sí, lo quiero. Te amaré, oh Amor del paraíso. ¡Solamente a ti amaré con todo el corazón y con todas las fuerzas de mi espíritu y de mi cuerpo! ¡Te amo, te amo, Amor mío!’”. (Ídem Pág. 59)

Por sus escritos vemos que el Amor apasionado por Jesús crecía cada día y sufría porque el Amor no es amado.

2.- Experiencia del dolor humano y la pobreza extrema de la gente.

Fue en Babina donde, por primera vez, pudo ver, observar de cerca la gran bondad y piedad de su padre para con las familias pobres del lugar. Lo primero que hacía el papá al llegar, era ayudar a los pobres, a cada familia, y María pensaba que lo más justo, era preparar primero el almuerzo a su padre y después pensar en aquella gente.



Reunía a todos los niños para rezar el rosario, les daba a conocer a Jesús y les preparaba para los Sacramentos de la Confesión, Primera Comunión, y les explicaba el por qué de la permanencia de Jesús en el Sagrario.

Cuando tuvo permiso para quedarse sola en Babina, exultaba de gozo. Le parecía ser la patrona del cielo, del mar, del tiempo... pero sobre todo de poseer a su Amado. Desde la ventana, mirando al cielo, dirigía su súplica: “Ven;

ahora nadie nos molestará. Y llena de felicidad entonaba un canto como cuando el esposo va en viaje de nupcias con su esposa.

Cuando llevaba los niños a la Iglesia de Blato, volvía a explicarles de Jesús en el Sagrario y también les explicaba que Dios se encuentra en todo lugar, tanto en el bosque como en el campo, que Él constantemente nos observa y escucha y los niños con tanta fe le escuchaban y

oraban y cuando se encontraban en sus tareas del campo, oraban con gran devoción que edificaban a los mayores que les observaban. Daba clases en la Escuela Primaria, cuatro o cinco horas al día que eran unos 20 niños desde los 7 a los 12 años. (Ídem Pág. 63-69)

Sentía a todos los pobres como si fueran hijos suyos en Dios, les visitaba a menudo, y su corazón sufría al ver a los enfermos, a los niños mal vestidos, sin educación, en la miseria, abandono, ignorancia y sufrimiento, se conmovía profundamente al escuchar sus problemas. Pensaba continuamente en ellos y en cómo podía ayudarlos.

En su visita a los enfermos solos, abandonados y agonizantes, les escuchaba con gran amor, comprendía, consolaba, animaba y trataba de ayudarlos, desde la Palabra de Dios y muchos de ellos recibían la visita del sacerdote, se confesaban, comulgaban y contritos morían en paz. Se cumplía aquella recomendación de Jesús de predicar el Evangelio y alcanzar la salvación. (Ídem Pág. 88)

Era muy sensible ante la pobreza y miseria en vivían tantos pobres, por las injusticias de los hombres que acumulaban para ellos, mientras que muchos padecen hambre y por eso protestaba viendo que en su propia familia, se gastaba en lo superfluo, mientras que los pobres vivían en la estrechez, si bien en su casa se ahorra y se vivía muy sobriamente.

En una ocasión, sus padres, como de costumbre, invitaron a almorzar al predicador, al párroco y a alguna otra personalidad, María, al ver la abundancia de comida y el celo por preparar todo de la mejor manera posible, se quedó espantada: era una injusticia para con sus queridos pobres y responde a la mamá que le había preguntado qué era lo que no andaba bien: "Si los invitados fueran gente pobre ciertamente que no se habrían preocupado y tanto menos habrían trabajado". Incluso en la mesa no ocultó su desaprobación y, al final, su madre reveló todo a los ilustres huéspedes. ¡Tenía sólo 17 años!

Como su difunto padre, María no simpatizaba con los ricos; tomaba mucho más en cuenta a los pobres, No era libre para ir donde ellos; no podía ni visitarlos ni ayudarlos abiertamente sino a escondidas; temía que su madre la regañase. Le prohibía frecuentarlos, y María no se atrevía a contradecirla para no pecar de desobediencia. Pero en una ocasión, se atrevió a enfrentar a su madre diciéndole con lágrimas en los ojos que ya no podía soportar tal situación, ni poder vivir en su familia, visto que no podía dedicarse a los pobres y ayudarles. Cierta vez, no pudo ayudar a una señora muy enferma y murió sin sacramentos; le invadió un dolor muy profundo, que estallando en lágrimas volvió a su casa, fue a la habitación donde había muerto su amado padre y, con las manos alzadas, rezó en alta voz: "¡Oh Dios mío, ya no puedo soportar más estas prohibiciones; si no me permiten ayudar a quien sufre, entonces tómate conmigo, o bien llévame lejos de esta casa!".

En otra ocasión cuando su madre se rehusó de ayudar a una pobre madre que pedía harina para su hijo, María se indignó por semejante injusticia, estalló en lágrimas de sólo saber que allí estaban guardados tantos sacos de harina blanca, mientras que tantos enfermos y menesterosos imploraban ayuda, con los ojos húmedos y los brazos levantados hacia el cielo, se puso a rezar: "Dios mío, ya no puedo soportar más, no puedo ver a los pobres que suplican sin obtener nada, mientras que aquí hay alimentos y no puedo darlos; ciertamente que también tu Corazón sufre a causa de ciertas cosas; por eso, si no puedo compartir este alimento con los pobres, ¡qué arda la casa junto con todas las reservas que hay adentro!".

Después de algunos días, María partió a Split y a los diez días, supo que se había incendiado la casa con todas las reservas de víveres que contenía (unos 25 a 30 quintales de cereales). Y en este asunto siguió siendo un misterio la causa del incendio y cuando María lo supo, no se sorprendió para nada y le fue del todo indiferente.

En 1916, la guerra no daba signos de aplacarse y todos sufrían las consecuencias, en particular los pobres y los niños indefensos, particularmente dos niñas Katica y Franica Bosnić Markun, de cuatro y seis años de edad, huérfanas de ambos padres. Su abuela, no pudiendo proveer, ni soportar oír sus lamentos; descorazonada y sin piedad, también las abandonó. María al verlas temblando de frío, mojadas por la lluvia, las llevó a su casa para que las viera su madre, quien le permitió que les diera una limosna y un poco de comida, pero no permitió que quedaran

en la casa como pidió María, quien disgustada las acompañó al portón y las siguió con la mirada llena de lágrimas. Levantó la vista al cielo e invocó: “¡Padre mío celestial, ayúdame a encontrar una casa donde acoger y acomodar a estas dos y a otras pobres huerfanitas, haciéndoles de madre!” Luego entró en la casa fue a su habitación, habló con el Señor, quien también comenzó a hablarle con una voz interior misteriosa y a pedirle que se preocupara de los huérfanos y abriera un orfanato.

Este sueño se hizo realidad, pues más tarde con estas dos niñas se abrió el primer orfanato.

En el ambiente de pobreza y el período de guerra que vivía; la miseria, el hambre y todos los demás inconvenientes se agravaron con la guerra. Los padres de familia estaban en el frente; no había nadie para procurar alimentos y cuidar de los enfermos. Tanta miseria, desgarraba el corazón de María, impotente para ayudarles.

3.- Celo apostólico

Su celo apostólico se desarrollaba, seguía activa trabajando por los necesitados y abandonados, sin saber lo que el Señor deseaba de ella. Cada domingo daba dos o tres charlas, dos de las cuales a las Hijas de María, una a las aspirantes y la segunda a las Hijas de María, que contaba con cerca de 300 inscritas. Luego, siguiendo la “voz”, instituye la Asociación “Compañía del Buen Pastor” con 22 jóvenes más piadosas de los 18 a los 24 años escogidas entre las Hijas de María, y les habló de la misión de esta Asociación, que debía seguir actuando según el ejemplo del Buen Pastor, es decir, trabajar por la salvación de las almas, visitar a los enfermos, preocuparse de que los niños fuesen bautizados y preparados para la comunión, convertir a los pecadores, pero sobre todo preocuparse de dar a Jesús la satisfacción por las ofensas recibidas. María daba charlas, impartía directivas, la reunía en la escuela femenina ubicada en la propiedad de su familia.

Viendo que las Terciarias franciscanas, no tenían guía, entró a formar parte de ella y las reunía una o dos veces al mes para hablarles de Dios y de su Amor.

Fundó la Asociación de Madres Católicas y por no querer estar sola (tenía 23 años), pidió el apoyo de una de las Hnas. de la Caridad hasta cuando entra al Convento.

Activa como era, al ver que las Siervas de la Caridad no disponían de espacio suficiente para reunir a tantas jóvenes y muchos niños necesitados, impulsada por una fuerza interior, fundó, junto con Madre Flaviana, el Comité Femenino, dedicado a recoger las ofrendas para construir un nuevo colegio en Blato. Era el año 1913 (tenía 21 años)

4.- Lucha de doble vocación: ¿clausura o vida activa?

Ante esta dolorosa realidad, mantuvo una dura lucha en su interior: por una parte, la vocación por la vida de clausura, de la soledad, de un aislamiento total, donde poder vivir escondida llorando por la ceguera y los pecados de la humanidad; y manifestar su gran amor a Dios, y por otra, la vocación de dedicarse a los pobres.

En esta lucha, pasaba horas y horas en oración y Jesús en espíritu la transportaba y la guiaba por los distintos lugares donde se veía a sí misma ante grupos de jóvenes y de niños a los que hablaba del amor de Jesús, del paraíso y de la otra vida. Se estremecía como saliendo de un sueño, se hacía el signo de la cruz y rogaba a Jesús que alejase de ella tales visiones y voces íntimas, temerosa de que todo eso fuese solamente una imaginación, un engaño del espíritu, pero esto se repetía y la lucha continuaba.

Vencieron los pobres; María renunció a la clausura.



Jesús le exigía el sacrificio y ella renunció a su propia inclinación. Pero la opción no estuvo exenta de sufrimiento.

Un día, recibe la carta del Obispo José Marčelić que le dice: “Te quedarías allí como una buena levadura; podrías hacer el bien por tu pueblo y, con el tiempo, fundar una Congregación religiosa, tomando a tu cargo la educación de las niñas más necesitadas; en Blato hay que hacer surgir los estratos más bajos de la sociedad; los bienes que posees quedarían en Blato, es decir, a sus habitantes. Si después abren el comedor popular, podrías entrar donde ellas (las Siervas de la Caridad) como ayudante. De esta manera, quizá tu madre te daría permiso más fácilmente... y después, cuando cumplas 24 años, con la mayoría de edad, podrás decidir sola, libremente. Pero tendrás que actuar con valentía. ¡Reflexionar sola ante Dios... y decidir! Es necesario que todo sea obra tuya”.

María aceptó y acató este consejo como un verdadero signo de la voluntad de Dios, porque en el obispo veía y escuchaba la voz del mismo Dios. Mons. José Marčelić, pidió y obtuvo de María la solemne promesa, obedeció quedándose en su pueblo. Este pacto de aceptación y de promesa fue solemnemente concluido con María, en público, ante las autoridades eclesiásticas y civiles, en presencia de las asociaciones y de tanta gente, que solemnemente acompañaban al obispo.

María, se entregó con plena confianza en las manos de Dios Padre Providente, sacrificando su gran deseo de entrar al claustro y la soledad. Continuó con su habitual empeño de samaritana, dirigiendo cuatro asociaciones católicas para la educación de la juventud y de las madres católicas del pueblo, ocupándose, al mismo tiempo, de los pobres y de los abandonados. Seguía visitando a Babina, para dar clases privadas en la Escuela Elemental a los niños pobres y descuidados de sus colonos y los preparaba para la primera comunión, porque en ese pequeño centro no había ni iglesia ni escuela. (Ídem Pág. 95)

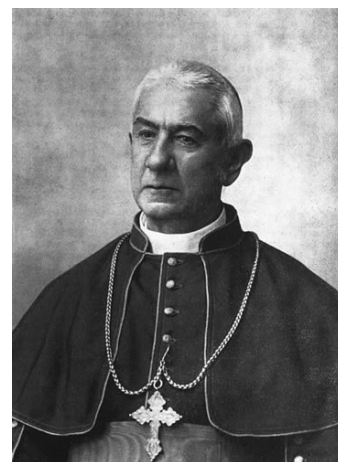
5.- Nace nuestra Congregación

Blato sufría por diversas calamidades: pérdida de la economía a causa de la peste de la viña, la primera guerra mundial y la llamada “peste española”, que unidos todos, acabaron con muchas vidas humanas y obligó a que mucha gente emigrara de Blato a Brasil que se dice que en ese año eran más de mil personas, seguro que sin contar de los otros países.

Después de la Primera Guerra Mundial, las Religiosas italianas Siervas de la Caridad tuvieron que dejar su Escuela y la casa en Blato y sabiendo esto, el Obispo Dr. José Marčelić, le dice que debe trabajar para mitigar la miseria en este mundo, le pide que se quede en Blato y se preocupe por los pobres desde esta Casa que dejaron las Siervas de la Caridad, dirigiera la cocina popular donde ya colaboraba. María accede segura de que el Mons. Marčelić le ayudaría, aconsejaría y le sería un gran apoyo.

Así, se “concibe” nuestra Congregación el 25 de Marzo de 1919, fiesta de la Anunciación, en que María, deja la casa paterna y luego, con cinco jóvenes de Blato y Vela Luka, bajo la dirección del Obispo Marčelić, nace oficialmente nuestra Congregación, el 4 de octubre del año 1920. (Ídem Pág. 145) Las vocaciones se fueron multiplicando para responder a las necesidades del tiempo.

María, obedece en todo al Obispo, Dr. Jose Marčelić, se muestra disponible para escribir la Regla para la nueva Comunidad Religiosa, basada en la Regla de la Tercera Orden Franciscana, y para ello se retiró al pequeño pueblo de Prizba donde redactó las primeras Constituciones. Sentía que todo lo que pasaba, con la orientación espiritual del Obispo Marčelić, estaba en profunda armonía con lo que ella siempre sintió en su alma y el nombre de “Hijas de la Misericordia”, tenía un gran significado para María: hemos



nacido del Amor de Dios, para continuar Su obra de Amor y Misericordia con la pobre humanidad y por ello se entregó a las obras de amor y misericordia, primero en Blato y luego en otros lugares para mitigar la aflicción y la pobreza.

Este ejemplo de generosidad de las primeras hermanas, animó a muchas jóvenes que pronto se integraron a su



fructífero campo lo que les permitió tomar las responsabilidades de dirección en muchos hogares de niños, trabajos en las Parroquias, y otros. Ya en el año 1923, se encargó de atender 100 niños en el Hogar de Niños "Kolevka" en Subotica. Después de esto ha abierto varios Hogares de acogida para los niños en Slavonia, Vojvodina, Macedonia y Serbia, llegando a mantener hasta 300 niños pobres. No siendo suficiente la ayuda de las autoridades públicas, locales y estatales las hermanas buscaban la forma de proveer llegando hasta a pedir limosna, a las regiones de Slavonia y Vojvodina. La situación en aquella nación de Serbos, Croatos y Slovenos era extremadamente difícil; muchas huérfanas y viudas pedían ayuda. María no rechazaba a nadie, siempre encontraba algo para ayudarles. Después recibió una ayuda del Papa Pío XI de 15,000 Dinares, y con ello amplió enseguida el Orfanato de Blato, para poder recibir más niños.

María se entregaba al servicio de los marginados, especialmente de los niños, por medio de los Orfanatos, viendo en los niños, la esperanza de la sociedad y de la Iglesia.

Sin embargo, no sólo se dedicaba a los huérfanos, sino que las Hnas. trabajaban apostólicamente y por ello dirigían las diversas Asociaciones como la Compañía del Ángel con 100 niños pequeños; las Aspirantes con las niñas, la Compañía de María con unas 300 jóvenes inscritas, la Asociación de Madres Católicas que tenían más de cien mujeres; la Unión del Buen Pastor que la integraban 22 miembros que ayudaban a las Hnas. en el cuidado de los enfermos y en la ayuda a los menesterosos, abandonados del lugar.



Trabajaban incansablemente por la formación espiritual y moral, promoción humana y formación de las más para formar bien a sus hijos y no conforme con esto, visitaban a los enfermos en sus casas para llevarles consuelo y animarles en el sufrimiento, socorriéndoles espiritual y materialmente. Las Hnas. realizaban todas estas obras de caridad con amor, deseosas de socorrer a los más pobres y necesitados.

Así, en los primeros años de su vida, había 140 Hermanas que actuaban en 22 Comunidades y desde 1936, al llegar a América Latina, hasta 1960, se abrieron 55 casas, pero

a causa de la guerra y después de ella se cerraron 13, y por eso, a fines de 1960, existían 43 casas con 409 Hnas. Profesas presentes en 8 Estados y 18 Diócesis.

La Madre, afirmará siempre que, el fin para el cual fue fundada nuestra Congregación era de: "Enseñar a conocer y amar a Dios Padre" (02-01-1956) y el significado de nuestro nombre: "Hijas de la Misericordia", significa que hemos venido para cooperar con el Hijo y el Espíritu Santo en la obra de la salvación y santificación de las almas, hasta volver a Su Corazón de dónde hemos salido para gozarlo eternamente (20-05-1956)

6.- Espiritu misionero de la Madre María Petkovic: de Blato a América Latina

La Madre María, mujer de gran amor, fe y voluntad firme, respondía generosamente a Dios en todos los pedidos que le llegaban para ayudar a los demás no se conformaba con poco, este amor y misericordia hacia los pobres e indigentes la llevó lejos de su pueblo natal, Blato.

Un día, llega un pedido de Fray Leonardo Ruskovic, misionero franciscano croata, que solicita a María de que envíe 20 de sus hermanas



para la Misión en América Latina, Argentina para el apostolado asistencial en un Sanatorio de Buenos Aires. A pesar de las dificultades, con ese gran espíritu misionero que le caracterizaba, aceptó esta nueva misión y en el año 1936 envió el primer grupo de hermanas para este apostolado y entre los años 1936 y 1940, destinó 40 hermanas para las diferentes obras de misericordia entre los más pobres y necesitados de América Latina.

Viajó a Argentina en 1940, para realizar la Visita Canónica y por la adversidad de la guerra, se quedó 11 años en este Continente, motivo para abrir nuevos surcos donde Evangelizar a través de las obras de misericordia; fundando y promoviendo en el campo de la educación, salud y asistencia y extendiéndose en Argentina, Paraguay y Chile. Más tarde, en 1953 abrió la casa en Perú en América Latina, sin dejar de trabajar en Croacia, Bosnia y Herzegovina, Eslovenia,

Serbia, Italia, Rumania, Alemania, Canadá con 420 Hermanas repartidas en 64 Comunidades

Tenía claro de que el objetivo de las misiones era la Evangelización, la Promoción Humana, y por ello organizó diversos cursos profesionales y técnicos, y trabajó mucho por la



formación de las Hnas. y en la atención espiritual en los hospitales militares de Campo de Mayo en Argentina y en Asunción Paraguay. Cuidaba con gran celo de que todo cuanto se hiciera, sea en armonía con las reglas locales, nacionales y eclesiales.

La estadía de la Madre en América Latina fue Providencial, porque en éstos países Latinoamericanos, dio vida

a nuevas comunidades de las "Hijas de la Misericordia", organizaba las obras de misericordia y la formación de las hermanas y gracias a su incansable trabajo, la Congregación se ve enriquecida con centenares de vocaciones. En 1952, regresa a Europa, dejando cerca de 140 religiosas, veinte novicias, treinta aspirantes y veinte casas fundadas de la Congregación entre los más pobres y necesitados.

7.- Las Hijas de la Misericordia en el campo de la Evangelización y Misiones.

Con sólida base bíblica, eclesial, franciscana y con nuestra propia identidad, las Hijas de la Misericordia, siguiendo el ejemplo y las enseñanzas de nuestra Madre desarrollan las obras de misericordia, evangelizando en el campo de la educación, salud, promoción humana, misiones en los países donde nos encontramos: en Argentina, Paraguay, Chile y Perú. Además de lo que se viene realizando en Croacia, Italia, Alemania, Canadá, Bosnia y Herzegovina y Rumanía.

Podemos ver hoy, a través del tiempo cómo se cumplió lo que dijo: *"Cuando yo era una niña, una vez, después de la comunión el Señor me había llevado en espíritu a ciertos campos, donde estaba reunida una multitud de gente a la que hablaba de Dios y de su amor. Entonces, en aquella ocasión, había pensado y me había preguntado qué habría podido hacer yo sola. ¡Si predicaba en una parte, no habría podido estar en la otra!*

Por eso, como ahora puedo entender, el Señor, a través de esta Congregación, me ha dado innumerables Hermanas, para que ellas prediquen en diferentes partes. Por este motivo, sea Él bendito y alabado por los siglos, por haberse servido de los pequeños para que, por su medio, se difundiese su gloria y se actuase para la salvación de las almas". (Ídem Pág. 195)



8.- Características, que ha de tener nuestra labor misionera según las enseñanzas de nuestra Madre:

Nuestra Madre Beata María Petkovic, era verdaderamente una misionera que seducida por el Amor de Dios, era incansable por salvar las almas, extender la gloria de Dios, y enseñaba desde esta experiencia diciéndonos: "mucho se puede hacer en este campo misionero. En Blato éramos pocas para las actividades que nos esperaban. Con todo atendíamos a los niños en el Jardín de Infantes, a las Asociaciones de la Hijas de María, a la Tercera Orden Franciscana, a las Madres Cristianas, a la Unión del Buen Pastor, la Guardia de Honor al Sagrado Corazón de Jesús, del Rosario Viviente y de la Sociedad para la Propagación de la Fe. Los domingos dábamos también tres o cuatro instrucciones religiosas y de esta manera se conducían las almas a Dios. (Testamento). Después el envío de las Hnas, al Continente Latinoamericano hasta venir también ella y quedarse por un tiempo prolongado (1940- 1952), dándonos el ejemplo con lo que realizó y enseñó y entre ellos.

Podemos considerar como sus características o exigencias al decirnos que:

8.1.- La Evangelización abarca a todas las áreas:

"Todo lo que hacéis debéis hacerlo con Amor y sentirnos felices de poder cumplir la voluntad de Dios y contribuir a su Gloria a la salvación de las almas... vuestro corazón debe exclamar: "Gracias, Señor, porque puedo hacer esto por tu Gloria"... El trabajo que desempeñéis como cocinera, maestra o enfermera, debe ser siempre una alabanza al Señor" (12-VI-1940)

Como elegidas por Cristo Rey para extender más su Reinado de amor, debemos glorificarlo con obras de sacrificio y misericordia, educando a los niños, cuidando a los abandonados, curando enfermos y enseñando el santo Evangelio por todas partes. (25-X-1942)

“Felices ustedes que pueden hacer muchas obras buenas en los hospitales, hogares de niños, atendiendo el comedor y en el barco. He leído de algunas hermanas que fueron a América que cuando llegaron al barco, levantaron un pequeño altar y reunieron a los viajeros en la oración. Ellas les leían, explicaban y enseñaban acerca de las lecturas y así algunos se convirtieron. Algunas religiosas en Zagreb llevando un vestido de lana muy ordinario, juntaban por los mercados alimentos para los niños pobres.” (Casa Madre, 27-IX-1931)

En el campo Educativo:

Convirtiendo nuestros Colegios en verdaderos centros misioneros y en focos de Amor a Jesús, centro de salvación de las almas, de virtudes y de vida cristiana. (01-X-1940)

Organizando con los niños y jóvenes, las misiones internas y externas que visitarán una parte del pueblo para averiguar las necesidades de los enfermos y salvación de los niños. (01-X-1940)

Estableciendo Asociaciones piadosas para las niñas, de acuerdo a sus edades y grados de estudios, eligiendo entre las niñas para que las débiles se afirmen en la fe y las buenas sirvan de buen ejemplo a las demás. (01-X-1940)

Dirigiéndose a las niñas para ser pequeñas misioneras entre sus compañeras, animándoles a buscarlas para que se preparen a la confesión y comunión a prepararse bien y con alegría para la Fiesta de Cristo Rey, trabajando por la extensión del Reinado de Jesús, que es reinado de Amor y de Paz. (27-X-1944)

Despertando en los niños el espíritu y entusiasmo misionero, formando catequistas a nuestro lado, y dedicándose a los no bautizados y aquellos que no han recibido los sacramentos. (Testamento y Diario Espiritual)

Preparando cada fiesta religiosa de acuerdo a los tiempos litúrgicos del año, preparando las



oraciones,
lecturas,
meditaciones,
cantos y
enseñanzas que
ayuden a que se
realice con
mucho devoción,
amor y
entusiasmo. (31-
V-1942)

Teniendo
su propia
Biblioteca con
libros devotos e
instructivos para
el uso de los
alumnos, el
mismo que debe
ser abierto
(incluso el
domingo) para
que lo lean o
prestarles para

llevarlos. (01-X-1940)

Con los enfermos:

Visitándoles con amor fraterno: "¡Felices nosotras que podemos hacer obras buenas en los hospitales, hogares de niños, atendiendo en el comedor y en otros lugares!". (27-9-31)

A quienes asisten a los enfermos, y a los ancianos, recomienda hablarles de la proximidad de presentarse al juicio de Dios (Roma, 03-III-1963) Un contacto personal cuando se les visita, hablarles del Reino de Dios que les visita con el sufrimiento, la cruz y pasión.

"No hay obra más grande que la de la salvación de las almas. Dios nos proporciona todos los medios para ayudar y salvar a los moribundos, y si nosotras hacemos esta obra de misericordia Dios les dará la gracia de arrepentirse en el último momento de su vida. Esto no sólo lo debemos practicar nosotras, sino, enseñar a los demás a hacer apóstoles de la salvación del moribundo. (10-3-63)

Al visitar a los enfermos en sus hogares, hablar también a los miembros de la familia para atraerlos hacia Dios, llegando a sí como un Ángel del Señor para esa familia (Cf. Directivas a las Superioras P. 22)

Trabajando en favor de la Promoción Humana:

"Jesús nos ha dado la capacidad de conocimiento y comprensión, pero, no sólo para nosotras, sino para enseñar a otros. ¡Felices nosotras que podemos hacer obras buenas en los hospitales, hogares de niños, atendiendo en el comedor y en otros lugares!". (27-9-31)

Amando, ayudando, enseñando a todos: "Debemos amar sólo a Cristo, y en Él a todos, hasta dar la vida por enseñarles, curarles, ayudarles y salvarles, pero a todos en general, y a ninguno con amor particular". (Cf. 11-VII-1948)

Recordando que el objetivo del trabajo en las misiones va acompañada con la Promoción Humana organizando cursos de formación sobre Higiene, Orden, Economía Doméstica, Trabajos Domésticos, Corte y Confección, Tejidos, Enfermería, y Mecanografía, uniendo la formación profesional y técnica, aprovechando cada oportunidad como lo hizo cuando esta en América Latina. Por ello, exigía siempre de "prepararse en Pedagogía, Psicología... porque hay que preparar una nueva generación de futuras madres y educadoras de familias y pueblos" (18-12-1950)

8.2.- Apasionada por Dios:

Nuestra Madre vivía de una fe profunda, que escucha, contempla el Amor de Dios, experiencia que como hemos visto, vivía desde muy pequeña y nos enseña: Quien ama verdaderamente a Dios, no se contenta sin sacrificarse por las almas, porque el Amor arde y, con su ardor quiere abrasar todo en torno suyo, quiere que Dios sea amado por los demás, "por eso, debemos trabajar por salvar las demás almas... tenemos la grande obligación de llevarlos a Dios" (08-VII-1943),

La misión brota de la intimidad con el Señor, (22-02-1942), "Cada una debe ser portadora del amor de Cristo ya que esta Congregación fue establecida para la extensión del Reino del amor de Cristo en la tierra. Si estamos unidas con Cristo, no sabemos hablar de nada más, sino de Él ya que el amor que une al hombre con Dios es grande y feliz... Cuando nuestro corazón está unido en el corazón de Dios, realizará las obras de su amor, porque no actuamos nosotras, sino que es él quién actúa en nosotras. (Abril 1931)

Como esposa de Cristo debemos amarlo con todo el corazón, ayudarlo y conducir a las almas a la verdadera vida y felicidad que es Dios, extender su Reinado de Amor, glorificarlo con las obras... enseñando el santo Evangelio por todas partes (25-10-1942)

Unida a Él, consolará a los tristes, levantará a los caídos, enseñará a los ignorantes, convertirá y salvará a los pecadores. Se realizará obras de amor y "aquel fuego que Él ha traído a nuestro corazón encenderá a otros corazones fríos. Por nuestro amor, él perdonará a los pecadores y salvará muchas almas". (MF Abril 1931)

Somos elegidas para salvar a nuestro pueblo, realizar obras y mediante ellas salvar a otros,

hacer el bien (1932), ayudar a la pobre humanidad y por ello, debe ser fortificada con la oración y la vida espiritual. La una sin la otra no puede ser, porque dice Nuestro Señor: "Sin Mí, no podéis hacer nada" (07-V-1944)

Nuestra vida consiste en cumplir la Voluntad de Dios, nuestra primera misión es santificar el Nombre de Jesús, trabajar por extender su Reino, y en esta triple misión está toda nuestra vida" (Roma, 03-III-1957)

8.3.- Centrados en la Palabra de Dios:

¡Cómo saboreaba nuestra Madre la Palabra de Dios!, la rumiaba, contemplaba y la impulsaba para amar y trabajar por la Evangelización, su gran anhelo: que todas conozcan a Dios Padre que es puro Amor y Misericordia y por eso nos recomendaba:

"Tomad y leed la Sagrada Escritura, de modo que os penetren sus palabras y con santo temor guardadlas" (1 - I – 1948)

"Hijas mías, nuestro primer deber es conocer más y más a Dios mediante el estudio de la Sagrada Escritura... leer con ansias para conocer su amor y su querer". (11-12-1950)

La Palabra de Dios debe ser para nosotras el tesoro más preciado, bálsamo para nuestra alma y la guía para nuestra vida espiritual y moral. Por eso debemos leer siempre y con frecuencia el Evangelio, porque las palabras de Jesús son auténticas (Cf. (05-II-1956)

Anunciar el Reino de Dios, sembrar la Palabra de Dios en todas las personas que nos rodean (8-03-4...) Anunciar con nuestra vida la inmensa bondad del Padre Celestial, promoviendo su Reino entre los hombres: "Esta misión era el único ideal de mi vida; colaborar con Cristo para que el mundo conozca el amor, la misericordia y la bondad del Padre" (Directorio No 44.1)

Explicación del Catecismo, según el santo Evangelio, procurando reunir el mayor número posible de personas sea durante la semana como los domingos, porque de lo contrario estaremos en desobediencia. (5-VII-1941)

Jesús vino a este mundo para enseñar a conocer y amar al Padre, esa era su misión. Nuestra Congregación fue fundada para este fin: Enseñar a conocer y amar a Dios Padre_(Cf. Conferencia las Superioras, Roma, 02-I-1957)

"El que me come, vivirá para Mí". Por eso, después de comulgar y unirnos al Señor, debemos llevarlo a otras almas y seguir sus obras, propagando su Reino" (09-XI-1947)

"Vosotras sois la luz del mundo"... tú hija mía, eres elegida para alumbrar; por eso deber luz e iluminar e todo y en todas partes. Viendo en ti la luz caminarán seguras por los oscuros senderos de este mundo. (Directivas P. 27)

8.4.- Apasionada por la humanidad, por lo que la misión es un imperativo:

Llamadas a la misión para no quedarnos entre los cuatro muros del convento, sino para salir a otras partes y con Jesús, buscar las almas. (18-II 1928)

"Debemos ser misioneras... y si no podemos ir a las misiones a predicar a la gente, podemos hacer misiones igualmente, con nuestras oraciones y penitencias. (20-3-58)

"Vayan por el mundo para extender el Amor de Dios y ayudar a la pobre humanidad" (22-II-1931) "Vayan con la Cruz en la mano a las misiones y busquen las almas para salvarlas, enseñándoles a amar a Jesús Crucificado y sembrando la buena semilla, instruyendo e inculcando en ellas el santo Temor de Dios. (30-12-50)

Estamos mandadas de Dios por el mundo para hacer misiones para la salvación de las almas... de lo contrario nos vendrán tristes consecuencias, por no haberles enseñado el camino de Dios que les conduce a la salvación" (5-VII-40)

"Hemos venido a la Congregación para ir extendiendo por el mundo la Fe y el conocimiento de Dios a los hombres, a los niños y a cuantos no lo conocen aún" (MF 28-II-1941)

Todas somos misioneras: desde el ofrecimiento de nuestro trabajo, oración y sacrificios por el éxito de las misiones (12-07-1942) y haciendo misiones "en cualquier lugar que nos encontremos" (MFe 22-01-1941), por ello afirma que, no sólo son misioneras las que predicán y enseñan con la palabra y las obras, sino también las que ofrecen sus sufrimientos, oraciones y

sacrificios por el buen resultado de las misiones”. (Directorio No 102.2)

Quienes no son destinadas para las misiones externas, ayuden a sus Hnas. con las oraciones y sacrificios, con los trabajos de la casa y otros que Dios les entregó también por la obediencia y tendrán los mismos méritos y tal vez más, por las almas salvadas de sus Hnas. misioneras.

Llamadas a comprender bien nuestra grave obligación, nuestra sagrada misión como Religiosas y como misioneras, pues fuimos llamadas a las misiones. La Congregación nos dio posibilidades y medios y Jesús nos asistirá con su gracia y ayuda en el campo del apostolado, en la conquista de las almas para Él, para el cielo, para la eterna felicidad. (Cf. 31-V-1942)

Cuando no tenéis la obligación de enseñar a los niños, a los enfermos, recogeos en silencio. La que tiene el deber de enseñar, que enseñe como dice S. Pablo; ésta no falta al silencio, ésta con sus palabras siembra el bien y no el mal. (16-VIII-1947)

8.5.- Testimonio de Comunión:

Nuestra Madre repite siempre: “Deseo que mi Congregación sea un Nido de Amor Divino”, por lo que estamos llamadas a ser testigos y signos de comunión que como dice nuestra Madre: La misión debe iniciarse primero en nuestra Comunidad, con nuestras Hnas. recuperando y fortaleciendo el amor fraterno como las primeras comunidades cristianas y nuestras primeras hermanas:

“No podréis ir a hacer misiones entre los enfermos y otros, si primero no hacéis caridad y no ayudáis a vuestras Hermanas, quien tiene amor a sus Hermanas lo tendrá para con los pobres. Pero ¿cómo podréis ir vosotras a salvar a las gentes por el pueblo, si aquí no hacéis misericordia y caridad con vuestras Hermanas?... Nos advierte de no engañarnos, porque si creemos amar a Cristo y no ama a sus compañeras no tiene verdadero amor a Dios. (13- XI-1946)

Va en nombre de la Comunidad, por la obediencia en el Amor: “Viene el momento en que os mando de dos en dos a la viña del Señor, como Él mandó a sus Apóstoles que fueron a predicar el Evangelio, y otra vez a curar enfermos y decirles que se acerca el Reino del Cielo. Y yo os digo, hijas mías, -id donde os manda la Obediencia a curar las almas y los cuerpos, sobre todo con el santo ejemplo, y decidles que se acerca el Reino de Dios. Enseñad que todo pasa y solo nos espera la otra vida” (Caseros, 22-XI-1946)

“Observen en sumo grado la caridad fraterna. Ámense como verdaderas esposas de Cristo; sean grandes en el amor; no se maravillen de nada, perdónenlo todo, sopórtelo todo. Desde el inicio de la Congregación quise siempre imprimirles en el corazón mi lema: todo puede ser destruido, pero el amor santo debe permanecer”. (Testamento Espiritual)

8.6.- Disposición a la Formación Permanente:

El deber de estudiar, esforzarse para obtener diplomas, pero no contentarse con ellos, sino en saber, porque debemos prepararnos para las obras de Dios; y para eso, debemos cultivar los talentos, y no uno sólo, porque hay peligro de perderlo, sino tres, cinco si es posible estudiar y asimilar todo para formaros bien. (18-XI-1946)

El tiempo ha cambiado; se debe contar con la preparación y Diplomas para asumir responsabilidad en las obras y desempeñarse bien en los diversos oficios de la Congregación. Por ello se debe aprender, estudiar y trabajar, porque de nada sirve saber, si esto no nos ayuda para aprender a vivir, sabiendo que ello sirve como medio para desenvolvemos bien en la vida. (Cf 1- IV-1948)

Preparándose para la enseñanza del Catecismo, derramando en las almas el amor de Dios y a su santa Ley, que son los Mandamientos. (ídem)

El amor debe impulsar a cada una para terminar pronto los estudios porque las obras, las almas y las casas nos esperan con ansias; y las mayores que reciben a las nuevas deben guiarlas, enseñarles con amor para que ellas comiencen a ayudar y trabajar por la amada Congregación. (13- XI-1946)

Como esposa y seguidora de Jesucristo, debe ser verdadera imagen e imitadora de Cristo, debe instruir y trabajar para salvar las almas y ¿cómo podrá si no sabe, no conoce la vida y el espíritu de Cristo? (22-II-1942)

Es necesario formarse para enseñar, para ser maestras de nuestra santa Fe y de la Doctrina de Jesucristo, por eso, aunque nos resulte difícil, debemos esforzarnos y estudiar profundamente (MF 28-II-1941). Enriquecer... servir a Dios,... para poder dar a las otras almas que no tienen tanta posibilidad de dedicarse a este conocimiento como nosotras que nos hemos dedicado a esta vida de perfección” (Roma, 06-VI-1962) y así enseñar a los demás (Roma, 29-VII-1962)

Formarse para dar: “Si no recogieron bienes espirituales en su corazón no podrán enriquecer con ellos a los demás: si no tienen el fuego del Amor Divino, no podrán resplandecer ante los otros, si no tienen la preparación necesaria no podrán enseñar si no son prudentes, no podrán formar en la prudencia, si no conocen los distintos caracteres de las almas, no podrán guiarlas” (Directivas)

A pesar de su ancianidad y salud delicada, en la Casa Generalicia, no se cansa de repetir: “debéis prepararos para las misiones y las obras en las que se ocupa la Congregación. Por donde paséis, haced obras de misericordia, salvando, instruyendo y enseñando a los que no saben” (Roma, 17-XII-1961)

8.7.- Al servicio de la Iglesia, en unión con el Papa

“Como consagradas al Señor, no nos pertenecemos más a nosotras, ni podemos vivir según nuestro querer, ni somos dueñas de trabajar, obrar y hablar como queremos, sino como Dios quiere y nos manda por su santa Iglesia; por sus representantes y de acuerdo a una santa ley y Prescripciones escritas para nosotras, según las cuales debemos vivir y obrar. Y esta Santa Ley y Prescripciones escritas para nosotras, son la Santa Regla y Constituciones, donde se encuentra aquello que nos manda Jesucristo, la Santa Iglesia y nuestros Superiores”. (10-II-1946)

En sintonía con la Iglesia, participamos en todo lo que organiza y por ello también nos recomienda que durante todo el mes de Octubre se organice según las posibilidades, misiones especiales y trabajar procurando con todos los medios y esfuerzos de conquistarle las almas. (Cf. 31-V-1942)

Teniendo un especial amor al Santo Padre como Vicario de Cristo en la tierra y por ello debemos estar muy unidas a él. (Diario Espiritual)

Siendo fieles a Dios y a la Iglesia (Testamento Espiritual)

8.8.- Prepara y los incorpora a la Iglesia

Prepara a los Sacramentos, enseñan la Doctrina Cristiana, (28-II-1941) la Moral a todos los que nos han sido encomendados (28II-1940)

Ponerse seriamente en la obra de salvar a las almas, juntando a los niños para el Catecismo, incluso empezando con una sola si las demás todavía no llegan, (31-V-1942) y haciendo todo lo posible para que las personas vayan a la Santa Misa los domingos y fiestas de guardar, consciente del mandato de Dios de santificar las fiestas (5-VII-1941)

Preparando las lecturas y meditaciones adecuadas para despertar la verdadera devoción y amor hacia Dios y sus Preceptos, el amor a todos a los Sacramentos, enseñándoles según las edades a preparar bien las conciencias” (31-V-1942)

Enseñar para que conozcan la Presencia de Jesús en el Santísimo Sacramento y en ella, despertar el Amor hacia Él (15-II-1931)

8.9.- Viviendo bien los Tiempos Litúrgicos:

Conocer bien y dar importancia a la preparación de los Tiempos Litúrgicos, en forma minuciosa dedicando el tiempo para orar y meditarlo con grande devoción (31-V-1942) (28-V-1947) Siendo minuciosa para enseñar hasta cómo se debe arreglar, enseñar, profundizar en la oración, preparando el cuerpo y el alma para la oración, los sacramentos, la celebración de todas las fiestas, preparando todo para que resplandezca el amor a Jesús Crucificado, “porque es deber de todas amar y propagar el amor de Jesús” (Caseros 1-IV-47)

8.10.- Los preferidos son los pobres:

“Esta Congregación se fundó para propagar el amor de Dios y por su amor salvar a los

pobres... Jesucristo quiso fundar esta Congregación para continuar esta su misma obra de misericordia y caridad, para trabajar con su mismo espíritu para los pobres, estar con los pobres y enseñar a los pobres, ignorantes y abandonados en la fe". (5-XII-1947)

"Cuando después de la anterior guerra mundial de 1919, todo estaba destruido y todo era un lamento de la desolación, este clamor de pobres, huérfanos y viudas llegó al corazón de vuestra Madre y se fundó esta Congregación; y Dios le encargó que con sus primeras hijas fuera a salvar a los huérfanos y pobres y comenzaron a dar de comer a los hambrientos en una cocina para 3.000 (tres mil) personas pobres, a consolar a los que sufren, y ayudar a los necesitados; por eso, cambiar un poco de esta misión y de este espíritu es salir de lo que Dios quiere. (Ídem)

Toda nuestra preocupación, nuestra fuerza, deben ser por amor de Dios para los pobres, en quienes miramos a Cristo y nuestros hermanos, que son los hijos de nuestro corazón. Y si una no tiene este amor a Dios y al prójimo, ni este espíritu, debe formarse en el espíritu de la Congregación. Pero si queréis ser hijas de mi alma, poneos con Jesús Crucificado y decidme: "VAMOS CON VOS", a trabajar por la gloria de Dios y por su amor para los pobres y abandonados. (Ídem)

Recordando que el espíritu de Cristo está compendiado en la respuesta que Él mismo dio a los discípulos de Juan: "Id y decidle: los sordos oyen, los ciegos ven, los cojos andan, y se anuncia el Evangelio a los pobres" (16-VIII-1947) Este espíritu de Cristo: espíritu de humildad, de pobreza, de caridad, esto es: "Vivir pobre, trabajar para los pobres, ayudar a los pobres, enseñar a los pobres. Por el cual fue fundada nuestra Congregación para continuar esta su misma obra de misericordia y caridad, para trabajar con su mismo espíritu para los pobres, estar con los pobres y enseñar a los pobres, ignorantes y abandonados en la fe. "Debéis perfeccionaros más en este espíritu de nuestro dulce Señor Jesucristo y en el espíritu de esta Congregación, y tener y conservar este espíritu de la fundación". (5-XII-1947)

Sobre todo, dando preferencia a los más repelentes y fastidiosos (1932)

Por virtud del Voto de Pobreza, se debe vivir, trabajar como pobre y trabajar por los pobres; pero todo en amor y por amor a Jesús, que tanto amó a los pobres, y que decía: -"Todo lo que haréis a ellos a Mí me haréis"- esto es el espíritu de nuestra Congregación" (18-XII-1947)

8.11.- Valorizando y aprovechando bien el tiempo:

El pensamiento de cada día debe ser: "Qué haremos hoy para la Gloria de Dios", trabajar para que se mantenga el fuego del amor de Dios en el corazón de los niños, de las Hnas. y de todas las almas a nosotras encomendadas. (08-III-1942)

Procurando cuanto más se puede, de trabajar más y más por la Gloria de Dios y salvación de las almas, haciendo todo lo que se puede y es necesario para ayudar a las almas de aquel pueblo donde Dios nos envió como misioneras. Ama, vuela, trabaja y se sacrifica con todas sus fuerzas por Amor a Él. (5-VII 1941)

Valorizar y aprovechar bien el tiempo, "Quien ama no descansa" (Testamento) "Se debe trabajar con amor, constante y incansablemente y enseñar a otros a trabajar, guiándoles. Muchas veces os he hablado de como debemos trabajar nosotras; no creáis que en la Congregación se puede pasar el tiempo en vano, no, hijas mías, se debe trabajar con corazón, con todas las fuerzas, sin perder tiempo. Debéis aprender a trabajar, porque no vale nada el ser buenitas solamente, sino que hay que demostrarlo con las obras y trabajos. .. (5-XII-1947)

Un trabajo que debe ser hecho con conciencia, atención y puntualidad, como también con diligencia, es decir: prontitud, agilidad, solicitud (22-III-1931) y cuando ya no podemos realizar obras, podemos hacer muchos sacrificios y mucha oración por este fin. (25-X-1942)

Debemos fructificar los talentos que hemos recibido: "... así, si son dedicadas a las misiones, deben con todo empeño trabajar en ellos: con Oratorios festivos, con la buena prensa, enseñando el catecismo, etc. Y no pueden dejar sus obras por cualquier impedimento, sino poner todas sus fuerzas y buscar los medios para continuar sus obras. Para eso deben aconsejarse con los Superiores y buscar ayuda para sostener y acrecentar las obras. Y no puede un alma excusarse por los obstáculos que se presentan porque Dios sabe si era verdaderamente forzoso abandonar la obra o si poniendo todas sus fuerzas la podía llevar adelante". (18-VIII-1947)

"¿Cómo podemos permitir que se pierdan tantas almas sin conocer a Cristo y sus

enseñanzas?... no dejemos pasar ni un momento sin que lo aprovechemos por la conversión de los infieles y de los pecadores. (09-X-1938)

“Aprovechad cada momento con amor y utilidad, fielmente, con atención y agilidad; que la mente trabaje mientras la mano se mueve previniendo lo que se necesita para el momento siguiente”... “Sed puntuales, hijas mías, como mujeres fuertes y daréis gran provecho a la Congregación. (25-IX-46 y 18-XII-47)

“Cada una debe saber que si perdió media hora o un poco de tiempo, peca no sólo contra la obediencia, sino también contra la justicia, la caridad fraterna y su obligación en el servicio de Dios”. (24 -I-1948)

8.12.- Formando la Biblioteca para las misiones:

Cada Filial debe tener una Biblioteca para las misiones según el tipo de apostolado que tenemos: enfermos, niños, jóvenes, obreros, etc. Por eso debemos tener bastantes libros, que sirvan como alimento espiritual para la salvación de las almas y de las futuras familias. (13-VII-1941)

8.13.- Evaluarse en forma permanente:

Para que nuestro trabajo tenga frutos, mantenga su objetivo de que “Todo sea para la mayor Gloria de Dios”, invitaba a examinarnos, evaluarnos en forma personal como comunitaria por medio de los Capítulos Locales y por ello enseñaba:

Cumplir aquello que enseñamos, “... pensad que no podemos decir nada de estas cosas a otros, si antes no pensamos, no meditamos nosotras y no nos amonestamos a nosotras mismas”. (Caseros, 23-XI-1947) Debemos dar cuenta a Dios de todo aquello que hacemos: “Porque si cada persona debe rendir cuenta de su labor a sus jefes tanto más nosotras, que nos hallamos en el servicio de Dios. “Dame cuenta” nos dice el Señor. Y ¿qué pago dará Él a los buenos trabajadores de su viña? No será una linda e vana palabra, como lo haría el mundo, sino que os dirá: “Venid benditos de mi Padre, a poseer el reino que os está preparando desde toda la eternidad”. Por eso nosotras que estamos en el servicio Divino, debemos examinarnos, no sólo de si pecamos o no (sic), sino como cumplimos nuestros deberes. (4-XII-1947)

Cada una debe examinarse si hace todo lo que puede y que es necesario para ayudar a las almas (08-III-1942), “Dios nos preguntará qué hemos hecho y cuánto hemos hecho por la salvación de las almas” (Roma, 03-III-1957)

Trabajar, sacrificarse, orar para propagar el Reino de Dios, porque de ello pedirá cuenta el Señor, ¿Qué cuenta dará al Señor por haber estado ociosa en su viña, recibiendo injustamente el salario sin haberlo ganado?. Pensar que si hemos sido llamadas a la viña del Señor, en ella debemos trabajar y al Señor debemos dar cuenta cada noche, presentando lo que hemos ganado que lo anotará en el libro de la vida. (9-XI-1947)

“El Señor nos dirá: “Dame cuenta”, por eso, nosotras que estamos a Su servicio, debemos examinarnos de cómo cumplimos nuestros deberes recordando lo que nos dijo Jesús: “Que vean los hombres vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Cf. 4-XII-1947)

Evaluarse específicamente si hemos trabajado en la viña del Señor con estas normas que nos recomienda:

UNA INTENCIÓN RECTA, perfecta, es decir sin buscar nuestra gloria u orgullo o donde nos sintamos más contentas, buscando alegrar a nuestro Divino Esposo y la Gloria de Dios.

Hacerlo con la mayor PERFECCIÓN posible, es decir no en forma negligente, sabiendo que Dios quiere que se le sirva con perfección, hagamos lo que hagamos, sea hecho de la mejor forma.

Con Amor, amando al Señor en todas las obras y las cosas, si queremos que lo que hacemos glorifiquen a Dios, haciendo todo por Él y como Él quiere.

Con INTELIGENCIA, sabiendo hacer fructificar los talentos, poniendo orden y paz en todo para hacer progresar las obras y no causar desastres, unidas a la Madre y con la Congregación, formando una sola alma. (4-XII-1947)

8.14.- Evangeliza con la palabra y el testimonio:

Conservando la paz, del alma, entre las hermanas, entre todas las personas que nos rodean (01-06-1945)

Haciendo continuos actos de amor que significa vivir en continua unión con Dios, porque de lo que amamos, pensamos continuamente y por ello trabajamos. (Cf.17-V-1939)

Ir hacer misiones en santidad, con una conducta santa, con toda cautela y modestia a hacer obras de misericordia con cada palabra y cada acto, que se pueda decir: "La misericordia de Dios se encarnó en ella".... porque dice N. Señor: "Que los hombres vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" -Estas palabras de nuestro Señor os digo y os doy a vosotras, y no las olvidéis nunca" (Caseros, 22-XI-1946)

"Hijas mías, más vale el buen ejemplo que ninguna otra obra"... y con la gracia de Dios, esto, será eternamente recompensado en el cielo. (24-III-1947)

8.15.- Vive e irradia alegría:

"Si sois alegres Dios os dará muchas gracias, porque Dios viene donde hay alegría santa... Nadie puede mirar un rostro triste, así como un esposo que ve a la esposa con una cara triste y apesadumbrada, no quiere ni venir a comer en su casa, va por otra parte. (23-XII-1947)

Nos recomienda, exige, que todas seamos muy alegres y serenas aún en el sufrimiento y hasta en la muerte, que seamos la alegría de Jesús, y que aunque se rompa el corazón de dolor, conservar siempre un semblante sereno. Que nuestra vida sea un arrullo de amor. (ídem)

8.16.- Sin cansarse:

Enseñando siempre, sin cansarse, perseverando en la transmisión de la Palabra de Dios y a cada paso, para corregir, encaminar y salvar (08-III-1942)

Diciéndonos hasta el final de sus días, con la palabra y el ejemplo: "El Amor no descansa" (Testamento Espiritual)

9.- Contenidos que se debe transmitir en la Evangelización:

Priorizando la Palabra de Dios, preocupándose de introducir la semilla de la Palabra de Dios en los corazones de aquellos que nos rodean y regad cada día esta semilla con la oración para que no se seque y pueda fructificar. (08-III-1942)

Divulgando el Amor y la Misericordia de Dios Padre, sean conocidos y amados (26-01-1958) y esto mismo le mueve a escribir con filial amor y audacia a 3 Papas y a varios prelados para que se difunde esta devoción.

Que todos amen a Jesucristo; (18-XII-1947) trabajando y haciendo conocer ese amor por medio de la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús como alma amante de Jesús, hablando de Él a las niñas, a las Postulantes, a las Hnas., a todos cuantos estén a su cargo. (6-II-1948)

Comenzando siempre en el Nombre de Jesús, predicar la grandeza y poder de éste Santísimo Nombre, aunque no es necesario hacer un gran sermón, y poco a poco empezar a hablarle de Dios, dar a conocer su Santísimo Nombre y luego le tendrán una gran devoción. Tanto a los enfermos como a los niños, diciendo por ejemplo: "Que Dios te bendiga, hija mía, que seas buena, y Dios esté contigo. Empieza, hija mía, en el Santísimo Nombre de Jesús, con El todo se puede"- Así habla una religiosa, a grandes y a chicos. (1 - I – 1948)

Propagando la devoción al Santísimo Nombre de Jesús. Para eso, para glorificar su Santísimo Nombre, se fundó esta Congregación. (1 - I – 1948)

Amor, devoción y sumisión a la Iglesia. Despertando éstos sentimientos también hacia el Santo Padre, respeto y sumisión a las autoridades eclesiásticas. (31-V-1942)

Amor y devoción a la Pasión de Nuestro Señor, a la Cruz, debemos hablar y enseñar a las jóvenes, a las nuevas; y si así no lo hacemos, es señal de que ni nosotras pensamos en ella... Teniendo impreso en el corazón a Jesús Crucificado, debemos imprimir en el corazón de todos aquellos a quienes enseñan, según las enseñanzas del Amor Crucificado, para ser dignas del nombre que llevan "Esposas de Jesús Crucificado". (24 - III - 1948)

Enseñar a conservar la salud, no sólo se debe enseñar a escribir y bordar, porque esto no es

lo principal, sino que se debe saber enseñar a conservar el desarrollo físico, porque las almas no pueden vivir sin el cuerpo en la tierra, y si no sabemos como curarlos y mantenerlos fuertes, será vano todo lo que les enseñemos. Por eso, se debe saber principios de higiene, de física, de nutrición, de ciencias naturales en general. Estudiando estas maravillas de la creación, del poder del Todo Poderoso, se le amará cada vez más, viendo la bondad y amor con que hizo todas las cosas, y nos preparó todo, para que no nos falte nada y seamos felices. (1- IV-1948)

Comenzar a caminar haciendo misiones en el mundo, muertas por Él, por la cruz y con la cruz, para que huyan todos vuestros enemigos, llevando a Cristo y la paz, consuelo y resignación a todas las almas. Siendo un solo corazón y una sola alma con ella. (20-II-1947)

Devoción a la Cruz y el sentido del sufrimiento (Enero 1943) Como religiosas, tenemos la responsabilidad de enseñar el misterio de la Cruz a las gentes que no conocen estos dulces misterios del amor de Jesús, y van a la Iglesia sin saber ni para que van. Nosotras debemos hacer misiones y enseñar a las gentes, para que conozcan a Jesús Crucificado. (Caseros 1-IV-47)

Estudiar el Catecismo o Devocionario, que no solo se debe dar, sino que se les debe explicar, hacer amar esta o aquella oración o lectura (31-05-1942)

Servirse de todos los medios que recomiendan los S. Padres y la S. Iglesia para adelantar mas en la virtud, tomando cada una lo que mejor se acomoda y responde a su espíritu. Así por ejemplo una Hermana cada día hace el Vía Crucis, otra hace a menudo la Visita al Ssmo. Sacramento, otra tiene una tierna devoción a la Sma. Virgen, a S. José; otra tiene más ansias a dedicarse a las obras de misericordia; otra piensa día y noche en el modo de hacer misiones; y así cada una quiere agradar a Jesús, porque por todas las diversas obras y devociones debemos tener sólo la intención de agradar a Jesús. (18-VIII-1947)

Ponerse seriamente en la obra de salvar las almas (31-05-1942) Salvar almas es obligación de todas nosotras, ya predicando, ya sufriendo, ya orando, todo y siempre para salvar almas; y hay que enseñarles la verdad del Juicio, así como lo hicieron las dos santas Catalinas, que con severidad y amabilidad al mismo tiempo, amonestaban a todos, hasta a los grandes de la tierra” (23-XI-1947)

Comprender y amar la cruz, el sufrimiento cuando llega porque muchas veces la humillación, abnegación y sufrimientos nos ayudará a salvar las almas. Si entramos en este misterio podemos alcanzar la santidad. No permanecer frías e indiferentes, porque si no tratamos de convertir la propia alma, “¿cómo trabajarán por salvar la de los otros?... si una no es sacrificada, no puede enseñar a sacrificarse. Debéis pensar seriamente en esto, porque bien sabéis que los miembros de esta Congregación están llamados a ofrecerse por la salvación de las almas.” (18-VII-1948)

Fortificar todas nuestras actividades con la oración (07-05-1944)

10.- Fundamentos Congregacionales:

Constituciones Manuscritas de 1923 y las de 1928

(No hace referencia directa a las misiones; describe en general sobre las obras de misericordia: niños y enfermos)

No 55 Las Hermanas “Hijas de la Misericordia” harán con amor las obras de la misericordia, porque Dios es misericordia, y nosotras somos sus hijas; de aquí proviene y nuestro nombre “Hijas de la Misericordia” .

No 57 Las hermanas sean delicadas y pacientes en el cumplimiento de las obras de misericordia, hagan todo con amabilidad y alegría, aún en las situaciones muy difíciles, recordando que son mas meritorias aquellas obras que la naturaleza humana más difícilmente soporta. Por eso, sean alegres cuando pueden servir a los miserables y enfermos. Tengan siempre presente que en el prójimo sirven al mismo Cristo.

Constituciones de 1944 y 1956

De las Misiones

No 378 Se recomienda a las religiosas que desempeñan el oficio de maestra, ya sea en el

noviciado o postulante, ya en orfanatos o en escuelas , que cuiden de suscitar en sus alumnas la vocación al apostolado entre las misiones entre infieles, mediante exhortaciones o libros o revistas que traten de la propagación de las misiones, o de otro modo conveniente.

379 Las religiosas que sintieren en sí vocación a este apostolado, consulten ante todo al confesor y luego manifiesten su propósito a la maestra o a la Superiora, o bien directamente a la Superiora General.

380.- En las misiones las religiosas están obligadas a observar estas Constituciones del mismo modo que las demás religiosas, y además los Estatutos especiales para las misiones, ordenados por la Congregación de la Propagación de la Fe.

381 Las religiosas que regresaren de las misiones ocuparán su lugar en la Congregación según el orden de profesión.

Constituciones Actuales, No 110 al 113; 124-134.

Directorio No 83.1-83.2; 97.1-103.

Carisma de la Congregación Roma, Abril 2002, No 12-18.22.

Identidad de la Congregación, Roma, 1994, Capítulos III y IV.

Conclusión

¿Cómo invocarán a Aquel
en quien no han creído?
O ¿cómo creerán en Él, sin haber oído de Él?
Y ¿cómo oirán, si nadie les predica?
Y ¿cómo predicarán, si no son enviados?
(Rm. 10. 14-15).

La Iglesia, siempre obediente al mandato de Cristo, su Maestro, Pastor y Señor que dijo: “Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos... enseñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado” (Mt. 28,19-20); viene realizando su misión a lo largo de los siglos dando prioridad a la labor misionera “Ad Gentes” porque hoy como ayer, la misión Evangelizadora es urgente y prioritaria en el campo específico a donde hemos sido enviadas. ¡Qué gracia la de ser llamadas!, don maravilloso que hemos recibido de Dios y de él debemos dar cuenta también.

Nuestra Madre, Beata María de Jesús Crucificado Petkovic, fiel hija de la Iglesia, ha experimentado este gran Amor, se ha caracterizado por este espíritu misionero en la realización de las obras de misericordia y, deseaba que todos conozcan a Jesús, que experimenten el Amor del Padre, que cooperemos con el Espíritu Santo para que llegue el Reino de Dios; de allí su gran celo por salvar almas, de trabajar por la dignidad de la persona en la promoción humana que puedan descubrir su dignidad de hijos de Dios y por ello, siempre no se cansa de enseñar para realizar esta misión, porque no se puede callar lo que se ha conocido y experimentado.

Estoy convencida de que si trabajamos con un mismo espíritu de amor fraterno donde nos encontramos, podemos mucho, y no sólo se hará el bien, sino que también podemos con la palabra y el testimonio de vida atraer muchas vocaciones, los discípulos de Jesús, al ver lo que hacía, predicaba, enseñaba, les pregunta: “Maestro, ¿dónde vives? Y fueron y se quedaron con Él, y a la primera Comunidad se les agregaba muchos porque decían: “Miren cómo se aman”, ¿podemos dar nosotros este testimonio de amor, unidad que ciertamente es la primera Evangelización?

La Iglesia lo reconoce, nos impulsa a vivirlo con radicalidad por eso nos dice: El sentido del apostolado: llevar a los hombres a la unión con Dios y a la unidad entre sí mediante la caridad divina. **La vida fraterna en común, como expresión de la unión realizada por el amor de Dios, es un testimonio esencial para la evangelización**, de una gran importancia para la actividad apostólica y para su finalidad última. De ahí la fuerza de signo e instrumento de la comunión fraterna de la comunidad religiosa. La comunión fraterna, es en efecto, el principio y el fin del apostolado. (Cf. Vida Fraterna en Comunidad No 2)

La Comunión fraterna, ya es un apostolado; porque contribuye directamente a la evangelización. «**En esto conocerán todos que sois mis discípulos, en que os amáis los unos a los otros**» (Jn 13,35). Al mismo tiempo, el Señor que envía a sus discípulos a predicar el Evangelio a toda criatura (Cf. Mt 28,19-20), los llama a vivir unidos «**para que el mundo crea**»



(Ídem No 50, b)

A la luz de la Palabra de Dios, de la Iglesia y de las enseñanzas de nuestra Madre, podemos preguntarnos, cómo venimos realizando la misión que el Señor nos ha confiado, si como ella tenemos celo para extender el Amor, el Reino de Dios, qué sentimos cuando la escuchamos que nos dice: *“Id hijas más por el mundo, anuncien el Reino, todas somos misioneras”* con su vida, su ejemplo y sus palabras y sigue diciendo: *“El Amor activo les hará felices también a Uds. en el Reino de los Cielos. Y después de vuestra muerte, brillarán como estrellas ante la pobre humanidad, a la cual salvarán, consolarán y ayudarán”* (Abril 1931).



Al terminar esta reflexión sobre la experiencia misionera de nuestra Madre Fundadora, pido a Dios nos bendiga en las palabras de nuestra Madre que nos dice:

*“Mi alma os bendice, mis queridas hijas,
y bendecirá cada día durante toda mi vida
y desde el cielo, para que vuestro empeño
para la Gloria de Dios,
para la salvación de las almas
y el progreso de la Congregación
sea bendecido del cielo”*
(MF 31-V-1942)

Hna. Alejandrina Ayala
10-12-2006